

3. DESCRIPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

3.1. ANTECEDENTES: Presentación y descripción de las acciones desarrolladas entre la universidad y la jurisdicción para promover la articulación entre las IESU y la escuela secundaria y fomentar la continuidad de estudios y el ingreso a la educación superior.

La historia de las relaciones entre las Universidades y los Centros Educativos se ha venido caracterizando más por el desencuentro y la ignorancia recíproca que por una colaboración con beneficio mutuo. (García, García, 1998). Esta dura expresión de autores españoles en 1998, bien podría haber sido enunciada en nuestro contexto.

A pesar de las distancias, en nuestro país, hasta hace algunas décadas se podía afirmar que un estudiante que finalizaba la escuela secundaria estaba en condiciones de empezar estudios en la universidad. Expresado con mayor propiedad, se podía decir que la Universidad estaba preparada para llevar adelante el proceso de enseñanza con los alumnos que recibía.

Este presupuesto ha debido ser desestimado paulatinamente. Uno de los primeros indicios de dificultades ha sido la elevada deserción en los primeros cursos de universidad lo que induce a pensar que existe una ruptura entre estos niveles. Es plausible suponer que la ampliación de la matrícula, sumada a los numerosos cambios curriculares y organizacionales en nivel secundario haya producido en los hechos, un egresado con perfil diferente al de décadas atrás. La reflexión y las tareas de articulación surgen, entonces, en respuesta a un diagnóstico de ruptura y discontinuidad entre niveles educativos.

La Universidad Nacional de Córdoba y el Ministerio de Educación de la Provincia no son ajenos a esta problemática. En el Área Investigación Educativa del Centro de Estudios Avanzados en la UNC se desarrolla desde hace más de una década un programa abocado a la temática del ingresante. En tanto programa, articula proyectos colectivos y proyectos de investigación individuales sobre el ingreso y los primeros años en la universidad pública. Son líneas de investigación específicas que tienen un eje común en la problemática de la “relación con el conocimiento” en la línea de Beillerot, Blanchard- Laville , Hatchuel, y Charlot , entre otros. Desde la perspectiva de los investigadores las dificultades que encuentra todo proceso de aprendizaje, están atravesadas por la construcción social de las relaciones con el conocimiento. En la transición entre secundaria y universidad, las nuevas dificultades para establecer vínculos sociales son paralelos a las dificultades para establecer vínculos con el conocimiento. Como resultado de estos estudios se han realizado algunas acciones en unidades académicas específicas.

En lo que respecta a macro propuestas de intervención, la Universidad Nacional de Córdoba y el Ministerio de Educación de la Provincia han desarrollado numerosos trabajos con vista a la articulación entre niveles los que se han abordado con diversos formatos. Algunos orientados por áreas disciplinares, otros áreas transversales definidas ad hoc. Algunos centrados en la producción de materiales para docentes, para estudiantes secundarios o para ambos. En todos los casos se previeron instancias de capacitación de profesores secundarios.

En el marco de convocatorias de la Secretaría de Políticas Universitarias, en 2003 y 2004 se inician acciones, que a lo largo del tiempo han dado diversos resultados. En la primera oportunidad se incorporan 12 escuelas secundarias, 11 ellas de la Capital y participan 5 unidades académicas. En una segunda convocatoria, intervienen 15 escuelas y 9 unidades académicas.

A mediados de 2006, se organiza una “Jornada de Articulación Escuela Media Universidad” en la que se acuerda en continuar con proyectos de cooperación y se diseña una intervención denominada “La revalorización del conocimiento para la formación de ciudadanos responsables y autónomos”. Intervienen 21 escuelas de gestión pública y privada- 8 de ellas del interior de la provincia y 10 unidades académicas. El proyecto se diseña en cuatro módulos diferentes que se distribuyen y quedan a cargo de distintas unidades académicas. La intervención consiste en tareas de asesoramiento y acompañamiento de

profesores de escuela secundaria para diseñar, implementar y evaluar unidades didácticas. Debe tenerse en cuenta que estas convocatorias son anteriores a la promulgación de la Ley 26.206 que determina la obligatoriedad del nivel secundario.

En 2010, se desarrolla un Proyecto Articulación para el mejoramiento de la Formación Docente y su impacto en el sistema educativo de la provincia de Córdoba. Participan la Dirección General de Educación Superior, Dirección General de Educación Secundaria y varias unidades académicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Se orienta a la producción de materiales para la enseñanza destinados a alumnos y profesores de secundaria. Se atiende a la integración progresiva de diferentes áreas de conocimiento y al desarrollo de propuestas didácticas innovadoras. El material resultante queda a disposición del sistema en sendas plataformas de las instituciones.

Como se puede inferir de la breve reseña, no es fácil encontrar hilos conductores entre las diferentes propuestas. Existe gran amplitud de objetivos y acciones e incluso diferencias en el nivel de participación y roles asignados a los actores en las intervenciones.

En los casos en que es posible acceder a la enunciación de las propuestas, los diagnósticos en general, no proceden de estudios sistemáticos contextualizados y consensuados, sino más bien de la opinión de actores que ocupan diversos lugares en la estructura académica de la escuela secundaria y de la universidad.

Varias propuestas están basadas en la descripción de las carencias de los estudiantes que ingresan a la universidad. Esta posición, casi “ingenua” o por lo menos desactualizada, es doblemente invalidante. En primer lugar porque caracteriza al nivel anterior por supuestos déficits, lo que genera representaciones, tanto en docentes secundarios como estudiantes, que no facilitan el trabajo en común. Pero, desde el punto de vista cognitivo, describir al otro desde “lo que no sabe” atenta directamente contra la posibilidad de construir conocimiento sobre los que los sujetos “si saben y saben hacer”.

La Universidad ocupa, casi sistemáticamente, el rol de “asesor evaluador” aún sin que este sea explicitado. Se diseña capacitación de profesores secundarios por parte de docentes universitarios. No se encuentran instancias correspondientes en la que profesores secundarios compartan sus saberes y experiencias para enriquecer el conocimiento de sus pares universitarios. Esta relación que luce asimétrica, constituye hoy una barrera a vencer ya que ha pasado a ser parte de las representaciones de actores del nivel secundario.

No hay trabajo directo con estudiantes secundarios, de manera que el impacto de las propuestas se ha medido más bien por el grado de satisfacción de los docentes participantes.

La persistencia del problema de desgranamiento y abandono ha llevado a que, de manera paralela, distintas unidades académicas de la UNC también diseñen y gestionen propuestas de articulación con la escuela secundaria. Al estar orientadas por la problemática particular del ingreso a una carrera o circunscriptos al ámbito disciplinar, no permiten un abordaje general.

Así también, desde 2016 la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la Universidad Nacional de Córdoba, en convenio con el Ministerio de Educación de la Provincia, comienza a desarrollar proyectos de articulación en el que se involucra a estudiantes, docentes y graduados universitarios. Se implementan acciones destinadas a fortalecer el acercamiento y conocimiento de las carreras que ofrece la UNC y la red de actividades y servicios a los que pueden acceder los estudiantes. Se trabaja también para favorecer la terminalidad del secundario y el desarrollo de proyectos de vida desde el eje estudio y/o trabajo. Se llevan adelante acciones con 22 escuelas secundarias de la ciudad capital y se participa de muestras de opciones educativas en 11 localidades del interior provincial y otras 2 provincias. Se realizan encuentros en la ciudad universitaria entre estudiantes de 25 escuelas secundarias y estudiantes universitarios con la participación de 90 voluntarios de l programa de Compromiso Social. También se diseñan e implementan talleres destinados a docentes, con la participación de profesores correspondientes a 55 escuelas secundarias, con el objetivo de

fortalecer las estrategias de comunicación sobre las alternativas en educación superior y oficios, profundizando el conocimiento de las carreras de la Universidad Nacional de Córdoba.

También en 2016 la Secretaría de Políticas Universitarias convoca a reuniones por CPRES. La reunión del CPRES Centro se realiza en Mayo 2016 en ámbito de la UNC. Participan numerosas Universidades y representantes de los Ministerios de Educación de las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba. Allí, según las diversas presentaciones, se advierte que la diversidad de enfoques y dificultades para valorar continuidad no es característica sólo de las propuestas de la UNC. En todos los casos existen experiencias de mayor o menor éxito pero difícilmente vinculadas entre sí. La reunión sin embargo, resulta importante ya que se dio la oportunidad de retomar contacto entre referentes de la UNC, Ministerio de Educación y de la SPU.

Probablemente, resultado de esta reunión sea la actual convocatoria orientada por dimensiones y líneas de intervención bien definidas, lo que facilita intercambios entre CPRES y posibilitará retroalimentación. En mayo 2017, vuelve a convocarse reunión CPRES Centro esta vez en la Universidad Nacional de Rosario. En esa oportunidad es posible compartir aspectos centrales de la convocatoria que nos ocupa y que tiene por objetivo articular Educación Secundaria con Educación Superior.

Dado que se trata de construir o reconstruir relación entre nivel secundario y universidad, cabe considerar la posición enunciada por Huberman y Levinson (1988), en un artículo ya clásico. En el, plantean que existen dos teorías para analizar las relaciones entre las universidades y las escuelas: la Teoría de la transferencia de conocimientos y la Teoría interinstitucional.

La primera, planteada por Havelock establece diferentes momentos en las relaciones, que van desde la producción de conocimiento -que corresponde a la Universidad- hasta llegar a su uso por consumidores, que en este caso correspondería al nivel secundario.

Por su lado, la teoría interinstitucional se basa en conceptos como disposición institucional, red institucional y modelo organizativo agregado. Desde el punto de vista de los autores, los resultados de un acuerdo interinstitucional deben beneficiar a la escuela y a la universidad por igual mejorando la práctica docente, la capacidad institucional, el status y el poder de los que participan, así como las conexiones interinstitucionales.

La presente propuesta comparte la posición interinstitucional, desde la que se sostiene que las relaciones universidad - escuelas deben procurar un beneficio recíproco, favoreciendo la discusión de aspectos relevantes de la práctica docente.

3.2. DIAGNÓSTICO: Presentación de un diagnóstico territorial consensuado entre la Universidad y la jurisdicción que fundamente el desarrollo de esta propuesta y contemple los principales inconvenientes que se observan en el tránsito entre niveles educativos y aquellos detectados en los ingresantes a las carreras universitarias y que son identificados como causales de deserción o retraso en la carrera.¹

La obligatoriedad de la escuela secundaria constituye una de las políticas educativas más

¹En este marco se deberá consignar la evaluación preliminar y los acuerdos realizados en las Jornadas CPRES 2017 en las cuales participaron las instituciones universitarias y referentes de las jurisdicciones provinciales. Asimismo, se deberán reflejar las líneas de trabajo prioritarias definidas para abordar en esta primera etapa de la convocatoria.

importantes en nuestro país. A partir de 2006, la educación secundaria en todas sus modalidades y orientaciones tiene la finalidad de habilitar a los adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, para el trabajo, y para la continuación de estudios (Art. 30° Cap. IV, Ley 26.206). El desafío de garantizar la inclusión con calidad de todos los jóvenes ha llevado a un intenso trabajo en los últimos años

El dilema que implica la construcción de expectativas sobre el futuro, significa para los jóvenes decidir entre continuar o no, estudios universitarios o no universitarios y continuar/iniciar actividades laborales.

La etapa de cierre de la escolaridad de la Educación General Obligatoria entraña su propia problemática. En la Provincia de Córdoba aún persisten dificultades en la permanencia y sobretodo en el egreso en tiempo y forma de la totalidad de los estudiantes. No se trata sólo de cerrar una etapa “escolar”, significa además el tránsito hacia otra, lo que incluye la puesta en juego de un nivel de mayor autonomía para tomar decisiones y también para luego, sostenerlas. La perspectiva de tener que asumir esta “libertad” puede resultar por momentos difícil para muchos adolescentes y jóvenes.

La terminalidad efectiva del nivel secundario con la obtención del certificado, representa un punto de especial interés frente al desafío de la democratización de la educación secundaria. A nivel provincial, si bien se registra un incremento en número de estudiantes que finalizan el cursado de 6° año, persiste la dificultad para obtener el certificado que acredite efectivamente la educación secundaria obligatoria.

En numerosas ocasiones una vez acabado el cursado, el estudiante y su familia pasan a ser responsables exclusivos de la obtención del certificado. Pareciera que la escuela termina su responsabilidad al finalizar el periodo de asistencia, sin acompañar hasta la real la obtención del título secundario.

Se implementan diversos programas de terminalidad educativa (PIT, FiNes, estudiantes con previas), que permiten pasar del 70% al 90 % de certificados obtenidos. Los datos se consignan en la *Tabla 1*.

Tabla 1: Número y porcentaje de analíticos positivos para los ciclos 2013, 2014 y 2015.

AÑO	MATRÍCULA FINAL 6° AÑO	ANALÍTICOS POSITIVOS (Incluye PIT, FiNes y estudiantes de cohortes anteriores)	PORCENTAJE
2013	4276	3694	86,38%
2014	4808	4337	90,20%
2015	4810	4360	90,64%

Es posible interpretar que la distancia entre la finalización del ciclo y su efectiva certificación, pueda deberse a que en la actualidad no es posible identificar una única “manera de ser joven”, sino muchas formas de transitar y vivir esta etapa. Un número importante de estudiantes llegan al final de la escolaridad secundaria con responsabilidades de procurarse sostén a sí mismos y en ocasiones a otros, (en tanto son madres y padres y llevan en más de un aspecto una vida adulta). Otros, atraviesan con menor carga una suerte

de “moratoria social”² que preanuncia incluso, un corrimiento de los límites cronológicos tradicionales de la adolescencia y la juventud.

En las dos últimas décadas distintos estudios en nuestro país se interesaron por determinar cuáles son los factores que intervienen para que exista continuidad de estudios en el nivel superior por parte de aquellos estudiantes que finalizan la escuela secundaria. Sus análisis observan, especialmente, aspectos socioeconómicos, aunque consideran otros factores como los familiares o aquellos propiamente educativos.

Se incorpora al análisis, la noción de “Oficio de estudiante” definida por Perrenoud (2006) quien concibe “(...) *un concepto integrador, en el que uno reconoce diversos aportes, las relaciones entre familia y escuela, las nuevas pedagogías, la evaluación, la comunicación pedagógica, los tipos de actividades en clase, el curriculum real, oculto o implícito, la transposición didáctica*”... Al respecto, Tenti Fanfani afirma “El oficio de estudiante” requiere una importante inversión de tiempo y esfuerzo.. no bastan las oportunidades de inscripción e ingreso a una institución, sino que es preciso sostener la escolaridad para avanzar en la carrera y alcanzar el correspondiente título. La distribución creciente desigual de la riqueza y los recursos estratégicos hacen que las familias y los estudiantes no se encuentren en igualdad de condiciones sociales para garantizar el éxito de la empresa educativa. (Tenti Fanfani, E. 2002: 9 y 10).

Desde esta convicción en la Provincia de Córdoba se prioriza como política pública, la enseñanza del “Oficio de estudiante” a lo largo de toda la Educación General Obligatoria. Se considera que, sobre la base de este aprendizaje podrían construirse alternativas para acompañar a los jóvenes que decidieran continuar en el nivel superior.

Se advierte la necesidad de construir puentes para acompañar algunos de los desafíos institucionales que se visualizan, asentados sobre las capacidades desarrolladas en la escuela secundaria. De manera tentativa se podrían mencionar algunas acciones: Apoyar y estimular a los ingresantes por parte de la familia, la institución escolar, sus docentes y compañeros. Presentar de manera accesible el conjunto de opciones educativas y de capacitación de las universidades e institutos superiores. Informar sobre los programas de becas u otro tipo de ayuda financiera. Orientar sobre la institución a la que ingresarán, las modalidades de inscripción, condiciones de ingreso, planes de estudio, e incluso experiencias transmitidas por quienes cursan o han cursado estudios superiores, entre otras.

El ingreso universitario ha sido objeto de múltiples investigaciones y reflexiones en el marco de la propia Universidad Nacional de Córdoba, Arcanio, Falavigna, y Soler (2011); Carli (2012); Ortega (2016); Falavigna (2008); Ortega, Duarte, Falavigna, Arcanio, Soler y Melto (2012); Echeveste, Arguello y Bernardita (2017); Juaneu, Olivero y Pereno (2017); Perez Moreno (2017); Orellana, Castagno y Rodríguez, (2017), Ambroggio, Coria, Saino (2016); Goldenhersh, Coria, Saino (2011).

A fin de realizar un diagnóstico territorial es necesario precisar que se considera “ingresantes” a quienes atraviesan el pasaje del nivel secundario hacia la universidad. Este

²“(…) Se ha puesto de manifiesto, al plantear la cuestión de juventud, los aspectos relativos a las desigualdades sociales que están implícitos en la noción de “moratoria”. Así los estudios vinculados con el tema tienden correctamente a criticar el uso automático de categorías etarias, cuando no distinguen entre las condiciones desiguales que encuentran –dependiendo del sector social que pertenecen– personas dependientes a los mismos grupos etarios. Los jóvenes de sectores medios o altos tienen generalmente, oportunidad de estudiar, de postergar su ingreso a la vida adulta: se casan y tienen hijos más tardíamente, gozan de un período de menos exigencia, de un contexto social protector que hace posible la emisión durante periodos más amplios de los signos sociales de los que generalmente se llama juventud. (Margulis: 2008, 16-17)

pasaje no se circunscribe al momento preciso del ingreso a la universidad, sino que remite al proceso de socialización inmerso en las estrategias de reproducción social articuladas en los núcleos domésticos. Estas estrategias son construidas siguiendo caminos y códigos que ofrecen las experiencias en las diferentes redes y escenarios en los que los sujetos participan, y en las diversas coyunturas por las que transcurren sus historias (García Salord, 2000). Por tanto la importancia de trabajar en la problemática abarcando longitudinalmente el último año de escuela secundaria y el primero del ingreso a los estudios superiores.

La Universidad Nacional de Córdoba (UNC) es una institución con más de 400 años de historia que alberga en su interior más de 120.000 alumnos. Según la síntesis del Anuario Estadístico 2016 se registran 22.577 ingresantes distribuidos en 87 carreras de grado y 19 de pregrado pertenecientes a 15 facultades y 2 colegios universitarios. Si bien la UNC cuenta con reglamentación específica sobre el ciclo de nivelación y cada unidad académica lo implementa en función de las carreras que dicta, según el análisis de Ambroggio y cols. “...alrededor del 30% de los que comienzan su carrera en un año dado, no se reinscriben al año siguiente”. Esto indicaría que al menos un 30% de los ingresantes no continúa la carrera en la que se matriculó. Porcentaje que se incrementa notablemente en algunas carreras. (Ambroggio, G., Coria, A., & Saino, M. 2016)

El problema trasciende los ámbitos estrictamente académicos para convertirse en un tema recurrente en la información periodística, que se hace eco de lo que opinan diferentes actores de la sociedad

“UNC: 71,73% de los ingresantes a Medicina quedó libre en el primer examen” La voz del Interior 14 marzo 2016.

“La universidad tiene que hacerse cargo” *El rector Juri impulsará el ciclo general de conocimientos básicos para evitar la deserción temprana de los ingresantes.* La Voz del Interior 29 abril 2016.

“La brecha entre nivel secundario y universidad es cada vez mayor. Directores de escuelas secundarias coinciden en que es necesario articular con el nivel universitario. La Voz del Interior 29 abril 2016.

La universidad plantea ciertas prácticas homogéneas que se deben cumplir para ingresar y permanecer en ella. Los jóvenes ingresantes constituyen un grupo diverso con trayectorias heterogéneas, lo que genera un modo subjetivo diferente (y desigual) de relacionarse con el conocimiento y transitar por la vida universitaria. Al ingresar en la universidad, los jóvenes deben desplegar cierto capital adquirido previamente y determinadas estrategias que le permitan ingresar y permanecer.

Esta situación pone en desventaja o riesgo de expulsión a aquellos que no han tenido las posibilidades de adquirir e incorporar los conocimientos, habilidades, capitales y trayectorias necesarias para permanecer en la universidad; o que no han tenido la oportunidad de ejercitar las capacidades que le permitan introducirse a la nueva cultura disciplinar e institucional. (Arcanio y cols., 2013). Aspecto que se ha referido en términos similares citando a Tenti Fanfani en párrafos anteriores.

Atendiendo a un rastreo sistemático de lecturas, documentos e investigaciones locales y las trayectorias profesionales de miembros de este equipo con ingresantes, se identifica para el diagnóstico las siguientes situaciones:

1- Los estudiantes de la escuela secundaria en general, consideran el paso por la universidad como una condición necesaria para su futuro, pero al mismo tiempo no se percibe en ellos un compromiso real con el presente que conduciría a ese futuro. Esto pudo observarse en la ligereza de la toma de decisiones, el sobredimensionamiento de las circunstancias, la fragilidad con la que se construye la relación con los compañeros, con la institución y con el conocimiento. Enunciado de esta manera parece ser responsabilidad exclusiva del actor social, en este caso el estudiante, sin embargo la indecisión y la

incertidumbre se construyen socialmente y la participación activa de los actores sociales si bien se oculta bajo la forma de decisiones personales, involucra a toda la trama de lo social. (Ortega y cols. 2008)

Pasar por la institución universitaria en sí mismo tiene un carácter formativo; implicarse en ella constituye un trabajo más complejo para los estudiantes pero esencialmente, representa un desafío para las políticas académicas de las instituciones públicas”. (Ambroggio y cols., 2016).

2- Entre los principales motivos de abandono de la carrera refieren: haberse dado cuenta de que no era la carrera que les gustaba; motivos vinculados a las condiciones institucionales y motivos personales-familiares. Generalmente los sujetos en sus relatos conjugan dos o más de estos motivos entre sí y a partir de allí se define la continuidad de la carrera. Es interesante destacar que los aspectos vinculados a las condiciones institucionales, son los que en general acompañan a los otros motivos. Los sujetos mencionan dificultades sobre las condiciones de cursado en la universidad aludiendo al anonimato y al sentimiento de soledad. A partir de esta situación se hace indispensable trabajar en las capacidades que implica el abandono de la lógica escolar y el ingreso a la vida universitaria, y particularmente a la universidad pública (con características institucionales diferenciadas y atravesadas por la masividad de la matrícula y lo propio de la esfera pública). Parece pertinente trabajar en las capacidades de autogestión de los ingresantes, la búsqueda de información tanto administrativa como académica, la ubicación espacial y temporal y la organización del tiempo entre otros.

3- El establecimiento de lazos sociales (dentro y fuera del espacio universitario) incide de manera determinante en la permanencia de los estudiantes en la institución. La participación estudiantil en la vida universitaria, la asistencia a clase, la relación con compañeros, docentes y tutores, el acceso a la información, y hasta la participación política generan efectos concretos en los modos de inserción en la institución así como en la manera de habitarla. No es menor escuchar a los jóvenes referir que una de las cosas más importantes para ellos en su curso por la universidad fue el “encuentro” (con algún docente que pudo transferirles esas ganas, ese interés por algún saber; con compañeros con los que mientras estudiaban podían construir “resúmenes”, “opiniones” y detenerse a pensar un tema, etc.) que propicia otras formas de “encuentro” con el conocimiento. El encuentro con pares y referentes institucionales constituye en esta propuesta un aspecto prioritario.

En el mismo sentido, investigadoras del mismo programa del Centro de Estudios Avanzados de la UNC, insisten en la importancia de un “otro” en la transición de la escuela secundaria a la universidad. Un primer grupo es el circunscrito a los compañeros de materias, profesores, ayudantes alumnos, centros de estudiantes y Secretaría de Asuntos Estudiantiles (como representantes institucionales); y un segundo grupo está dado por otras agrupaciones sociales de pertenencia y el núcleo familiar.

Este aspecto podría funcionar como contrapeso a las consecuencias de las condiciones institucionales que se expresan en el punto 2, en tanto el incremento de la sociabilidad disminuye en los sujetos la tensión generada por el extrañamiento frente a lo nuevo y desconocido. ¿Por qué pensamos que el acompañamiento podría ser una de las posibles respuestas al problema del abandono? Un ingresante constituye “un ser transicional” en el sentido que ya no es un estudiante secundario, pero tampoco es universitario por no haberse apropiado aun de las nuevas reglas de juego específicas del espacio institucional en que se incorpora. Por ello, la promoción de vínculos sociales mediante diferentes dispositivos, como por ejemplo la relación tutorial y el contacto con fuentes vivas de información, entre otros, permitirán hacer más ameno el transitar en la universidad y poder “seguir estando” allí. (Carli, 2012).

4- Finalmente, de manera general se enuncian aspectos directamente ligados al desempeño en áreas específicas.

Las nuevas cohortes que ingresan a la universidad están integradas en su mayoría por jóvenes nacidos al final del siglo XX inicios del XXI y se caracterizan, entre otras cuestiones, por su tecnoddependencia, el rápido y azaroso acceso a la información, la falta de hábito en la lectura secuencial, la escasa habilidad en relaciones interpersonales pero marcada facilidad para trabajar en red y la capacidad para hacer varias tareas al mismo tiempo (Maioli, E. y Fillipuzzi, M. 2013). Los aspirantes a carreras de formación superior, enfrentarán tareas laborales que hoy no existen ni se pueden prever. Resulta indispensable que logren desarrollar habilidades relacionadas a contenidos para generar nuevos conocimientos.

Los códigos de la cultura académica rara vez se explicitan, y los distintos aspectos que conforman la culturización de los ingresantes se presentan mediados por contenidos y experiencias de diversa índole, dispersos en la trayectoria del alumno. Sin embargo, las exigencias de culturización suelen preceder largamente a los apoyos y estímulos que sostienen a este proceso. Esto tiene la consecuencia de acelerar el choque cultural magnificando sus consecuencias negativas y evidenciando la necesidad de un programa amplio que explicita lo tácito y tenga en cuenta la integración cultural, dándole un lugar primordial y abarcando a todos los actores involucrados.

Los estudiantes refieren que parte de las dificultades es porque existe discontinuidad incluso en actividades que realizaban antes en la escuela secundaria. La comunicación efectiva, oral y escrita; capacidad de acceso y análisis de información; pensamiento crítico y resolución de situaciones problemáticas y trabajo colaborativo (Griffin, Patrick y Care, Esther; 2015) son capacidades fundamentales desarrolladas en la escuela secundaria y sin embargo en el “formato universitario” resultan desconocidas para el ingresante. Lo que los profesores pretenden que hagan, dista bastante de lo que saben hacer con un texto o con situaciones problemáticas.

Así las cosas, se comprende que articular entre los dos niveles necesita de un espacio que debe ser definido y creado. No se trata de transitar de manera diferente un camino que ya existe, sino de establecer un trayecto que entienda y atienda la cultura de la transición. Espacio promovido y gestionado de manera consensuada por actores de ambos niveles que trabajen como pares.

Tarea que puede ser decisiva para que estudiantes que finalizan sus estudios secundarios -muchos de ellos por primera vez en sus familias- estén en condiciones y se sepan poseedores de capacidades necesarias para la continuidad de estudios superiores, si ese fuera su proyecto de vida. Atravesar el umbral de la educación superior y universitaria tiene una connotación simbólica muy fuerte para los estudiantes y sus familias, que confían aún en la educación como vía de movilidad social ascendente.

La concreción de proyectos de articulación hace converger diversos paradigmas sobre el sujeto de aprendizaje, los procesos de enseñanza y de aprendizaje y las capacidades fundamentales definidas por el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. (Un conjunto de algunos indicadores se adjuntan al presente documento). Para esta decisión se tiene en cuenta el análisis de las pruebas APRENDER 2016 y ONE 2013, para cuya discusión en Ministerio de Educación invitó especialmente a referentes de la Universidades (Cuaderno Número 21. Documento Ministerio de Educación, 2017)

Este acuerdo -trabajar de manera conjunta Ministerio de Educación y Universidad- sobre las capacidades fundamentales constituye la base fundacional del espacio de articulación que se empieza a construir. Dado que las lógicas y paradigmas de cada nivel entran en tensión a la hora de iniciar y renovar propuestas pedagógicas, es valioso problematizar lo ya sabido en un intento de revisar las representaciones sobre las escuelas, los estudiantes y las instituciones de nivel superior y universitario.

La elaboración de un proyecto de articulación interniveles se convierte así en una estrategia que permite la continuidad en los aprendizajes, posibilita acuerdos pedagógicos y organizativos fortaleciendo las trayectorias educativas y de vida de los estudiantes. Con su

implementación se propicia la inclusión en el sistema superior, evitando los efectos de exclusión que pudieran ser parte de la historia personal y las trayectorias educativas de los jóvenes. Este proyecto en su elaboración requiere un encuadre de trabajo con criterios y propósitos definidos, con situaciones que promueven un conjunto de acciones para construir con el “otro” de forma conjunta.

Atendiendo a la necesidad de una intervención tan masiva como posible, para una primera etapa se acuerda trabajar con 103 escuelas que constituyen el universo de Escuelas Secundarias Orientadas, de Córdoba Capital. Las escuelas dependen de la Dirección General de Educación Secundaria y la Dirección General de Educación Superior. Se considera que desde el espacio de Formación para la Vida y el Trabajo y según se prescribe en el Diseño Curricular vigente, se puede fortalecer el trabajo que se plantea en este programa. Se entiende un recurso estratégico incorporar a los coordinadores de curso que poseen las escuelas de este universo, cuya tarea se basa en el acompañamiento de trayectorias escolares de los estudiantes.

Se considera propicio continuar con las tareas que viene realizando la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la UNC y que esta propuesta complementa tales acciones. De este modo, en lo que respecta a la Universidad Nacional de Córdoba, esta presentación se elabora para ser gestionada en conjunto por ambas Secretarías.

En la *Tabla 2* se muestran el número de escuelas, Divisiones y Estudiantes y en la *Tabla 3* el número de docentes por supervisión que participarán en el proyecto.

Tabla 2: Escuelas, N° de Divisiones y Número de Estudiantes

INSPECCIÓN	N° ESCUELAS	N° DIV. 5°	N° DIV. 5°	N° DIV. 6°	N° DIV. 6°
IRC 1	21	44	1124	40	1034
IRC 2	20	47	1148	46	1007
IRC 3	21	44	1099	43	990
IRC 4	19	60	1484	59	1302
IRC 5	20	36	917	31	726
SUPERIOR	2	16	391	16	345
TOTAL	103	247	6163	235	5404

Tabla 3: Número de docentes por supervisión

INSPECCIÓN	SUPERVISOR	DIRECTORES	PROF. FPVvT 5 °	PROF. FPVvT 6 °	COORD. DE CURSO
IRC 1	A	20	44	40	22
IRC 2	B	20	47	46	23
IRC 3	C	20	44	43	26
IRC 4	D	19	60	59	29
IRC 5	E	18	36	31	20
SUPERIOR II	F	1	10	10	3
SUPERIOR IV	G	1	6	6	3
TOTAL		99	247	235	126

BORRADOR DE TRABAJO PRESENTADO POR MINISTERIO DE EDUCACIÓN CÓRDOBA

CAPACIDADES FUNDAMENTALES. Algunos indicadores a considerar.

Los estudiantes pueden...

ORALIDAD, LECTURA Y ESCRITURA		ABORDAJE Y RESOLUCIÓN DE SITUACIONES PROBLEMÁTICAS		PENSAMIENTO CRÍTICO Y CREATIVO		TRABAJO EN COLABORACIÓN PARA RELACIONARSE E INTERACTUAR	
Actuar con autonomía personal (progresiva).		Actuar con autonomía personal (progresiva).		Actuar con autonomía personal (progresiva).		Actuar con autonomía personal (progresiva).	
Recordar	contenidos (conceptos, procedimientos, lenguajes, estrategias, prácticas, valores)	Recordar	contenidos (conceptos, procedimientos, lenguajes, estrategias, prácticas, valores)	Recordar	contenidos (conceptos, procedimientos, lenguajes, estrategias, prácticas, valores)	Recordar	contenidos (conceptos, procedimientos, lenguajes, estrategias, prácticas, valores)
Recuperar		Recuperar		Recuperar		Recuperar	
Integrar		Integrar		Integrar		Integrar	
Transferir		Transferir		Transferir		Transferir	
ORALIDAD, LECTURA Y ESCRITURA > ORALIDAD Adecuar la comunicación al contexto. Utilizar reglas propias de los distintos intercambios comunicativos. Organizar la comunicación. Intervenir en intercambios comunicativos formales e informales aportando ideas, opiniones, propuestas. Relatar, describir, explicar, argumentar (con diversos propósitos; frente a diversos auditores). Monitorear y autocorregir la propia expresión. Seguir con atención la intervención oral de otra persona (exposiciones del docente, de otros compañeros, conferencias, debates...). Discriminar información de opinión. Analizar estructura/contenido de un texto oral. > LECTURA Anticipar, predecir e hipotetizar (acerca del		Realizar tratamiento de la información: Identificar la información relevante de la situación problemática (datos, contexto, incógnita). Reconocer y descartarla información irrelevante (para la resolución del problema). Recopilar información complementaria de diversas fuentes (para la resolución del problema). Anticipar procedimientos de resolución posibles. Justificar los procedimientos utilizados. Confrontar procedimientos y resultados. Evaluarla validez de los procedimientos de resolución y de los resultados. Generar problemas derivados de la situación que está abordando.		Plantearse preguntas y problemáticas. Formular con precisión esas preguntas. Delimitar esas problemáticas y su relevancia. Acudir a fuentes de consulta para crear/fortalecer opiniones propias, interpelar las de otros, dialogar con ellas. Verificar la veracidad, calidad, pertinencia, etc. de una fuente o determinada información. Reconocer cuando la respuesta a una pregunta requiere que se consideren múltiples puntos de vistas, causas y variables. Construir argumentos pertinentes. Elaborar conclusiones razonadas y fundamentadas. Comunicarse con los demás para discutir, negociar, consensuar. Evidenciar valoración y respeto por posicionamientos de los demás. Discriminar información		Considerar y contrastar puntos de vista y razonamientos diferentes ante el abordaje de un problema, la realización de una tarea, la elaboración de una producción, etc. Escuchar al otro, considerar sus opiniones y puntos de vista, ponerse en su lugar. Reconocer al otro como interlocutor válido. Compartir la toma de decisiones. Realizar aportes individuales al desarrollo del trabajo grupal. Coordinar esos aportes con los de sus compañeros para un logro común que exceda lo que cada uno podría haber conseguido por separado.	

contenido). Localizar y correlacionar información explícita. Inferir y reponer información implícita. Buscar, recopilar y procesar información (con diversos propósitos, en diversas fuentes y soportes). Seleccionar información relevante. Discriminar información de opinión. Interpretar información (en textos continuos y discontinuos). Organizar, resumir y reelaborar información. Extrapolar información (a otros lenguajes, formatos, géneros...). ➤ ESCRITURA Interrogarse sobre el perfil del destinatario del escrito. Determinar la adecuación de la comunicación escrita. Generar y organizar ideas. Diseñar planes de escritura. Estructurar contenido. Revisar el escrito y evaluar su adecuación y pertinencia. Reformular el escrito. Planear la difusión de la producción.		de opinión y de juicio de valor. Reconocer prejuicios, estereotipos, tendencias y distorsiones. Poner de manifiesto flexibilidad, actitud lúdica, apertura, entusiasmo y motivación. Utilizar con originalidad distintos recursos. Idear nuevos usos y posibilidades para objetos, materiales conocidos. Proponer soluciones innovadoras Planear, crear, diseñar alternativas superadoras ante desafíos y demandas planteados en su contexto. Establecer relaciones no convencionales entre ideas, fenómenos, sucesos.	
--	--	---	--

Bibliografía

Ambroggio, G., Coria, A., & Saino, M. (2016, Noviembre). Tipos de abandono en el primer año universitario. Orientaciones para posibles líneas de acción. In *Congresos CLABES*.

Arcanio, M., Falavigna, C., & Soler, P. (2013). Ingreso y desconcierto: ¿Nuevas preguntas y viejas estrategias? Sobre los jóvenes, la relación con el conocimiento y la construcción de subjetividades. *Cuadernos de Educación*, 11(11).

Falavigna, C. (2008). Sentidos que construyen jóvenes de nivel medio en relación al mundo del trabajo en la elección de una carrera universitaria. In *V Jornadas de Sociología de la UNLP 10, 11 y 12 de diciembre de 2008 La Plata, Argentina*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

García, Carlos Marcelo; Estebaranz García, Araceli, 1998. Modelos de colaboración entre la Universidad y las escuelas en la Formación del profesorado, en Revista de Educación N 37: La formación permanente del profesorado Ministerio de Educación, Cultura y Deporte España. Consulta en línea agosto 2017

Goldenhersh, H., Coria, A., & Saino, M. (2011). Deserción estudiantil: desafíos de la universidad pública en un horizonte de inclusión. *Revista Argentina de Educación Superior*, 3(3), 96-120.

Griffin, Patrick y Care, Esther (2015). Assessment and Teaching of 21st Century Skills. Methods and Approach. Ed. Springer.

Maioli, E. y Fillipuzzi, M. 2013 La generación zeta en al actual escenario educativo. Actas Congreso en Docencia Universitaria UBA. <http://www.cbu.rec.uba.ar/content/la-generaci%C3%B3n-z-en-el-actual-escenario-educativo>. Consulta en línea agosto 2017

Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba, 2017. Mejora en los aprendizajes de Lengua, Matemática y Ciencia. Resignificar los resultados de la evaluación para sostener y fortalecer el aprendizaje. Cuaderno Número 21. Educación Secundaria.

Nayar, Ana Julia. La articulación entre Escuela Secundaria y Universidad . <http://www.uca.edu.ar/mailling/ingreso/La-articulacion-entre-Escuela-Secundaria-y-Universidad.pdf>. Consulta en línea agosto 2017

Ortega, F. I. (2016). Las relaciones de los estudiantes con el conocimiento en el proceso de construcción de la identidad estudiantil. *Trayectorias Universitarias*, 2.

Ortega, F., Duarte, M. E., Falavigna, C., Arcanio, M. Z., Soler, M. P., & Melto, M. B. (2010). Ingreso a psicología. Elección, continuidad y abandono de una carrera universitaria. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 1(1).

Perrenoud, P. (2006). Construir competencias desde la escuela. Ediciones Noreste. J. C. Sáez Editor. Santiago. <http://riic.unam.mx/doc/29PERRENOUD-Philippe-cap2-Programas-escolares-y-competencias.pdf> Consulta en línea, julio 2017,

TentiFanfani, E. (2002) en Kessler, G. La experiencia escolar fragmentada (Prólogo), Instituto Internacional de Planeamiento en Educación, UNESCO

Terigi, F. (2007). Los desafíos que plantean las trayectorias escolares. *Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de educación. Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy. Fundación Santillana*.